



**CRÓNICA  
DE  
CÓRDOBA  
Y  
SUS  
PUEBLOS  
IV**

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES  
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA**

**Córdoba, 1997**



# **CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS IV**

**COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA**

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES  
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA**

**Córdoba, 1995**



**Imprime:**

Imprenta Provincial  
Avda. del Mediterráneo, s/n.  
14011-CORDOBA

**I.S.B.N.:**

84-8154-996-7

**Depósito Legal:**

CO-1.151-1996



---

## ALGUNOS DICHOS, FRASES HECHAS Y APODOS USADOS EN ZUHEROS

---

Juan FERNÁNDEZ CRUZ

---

Es notorio que la forma de hablar de un pueblo lo marca y define, para aquellos que alguna vez le escucharon, para quienes convivieron con sus vecinos y para todo el que sepa apreciar las diferencias de dicción de un lugar a otro. Tres entidades muy cercanas como son Luque al este, Doña Mencía a poniente y en medio Zuheros, hablan con un dejillo completamente diferente, que aún se percibe, por mucho que se quiera encubrir el soniquete. Los naturales no lo notan pero realmente de uno a otro se advierte por los extraños.

Ciñiéndonos concretamente a Zuheros se va perdiendo aquello que marcaba su pronunciación sobre todo en el inicio de cada frase. Se producía como un empestillamiento al iniciar cada intervención durante la conversación. Forzando un poco voy por unos momentos a encasquillarme para mostrar sus formas.

Eehh heeh... ya ven ustedes que la cosa tiene guasa. Eeh eeh... pero afortunadamente se va perdiendo. Es raro, si no es en personas de edad, percibir lo que les narro.

En cuanto a los dichos les hablaré sólo de tres palabras que se usan en Zuheros, aunque posiblemente las dos primeras sean oídas en otros lugares para ofender y denigrar a cierta persona. La tercera, que yo sepa, se emplea en mis dos pueblos: en Zuheros y en Jaén. Si bien, aun cuando representan en ambos lugares la misma cosa, que no es otra sino una manifestación folclórica callejera, se practica de forma bastante diferente en uno y otro lugar.

“Anda, so geyondo” es uno de los ultrajes. No sé exactamente cómo se escribe mas sí como se pronuncia. Procede de la palabra hediondo al suplantar la letra “h” por la “g” mientras que la sílaba “dion” se transforma en “yon”. “Geyondo” igual a hediondo.

Para insultar, también se usa el vocablo “estripucio”. No sé de dónde puede venir, pero aplicar a una persona aquello de... “eres es un estripucio”

resulta muy provocativo. Mis conocimientos gramaticales no alcanzan a más explicación.

La tercera palabra que les traigo es la de “melenchón”. De ella tendré ocasión de tratar alguna vez con más amplitud. Jugar al “melenchón” es simplemente jugar al corro. En Jaén el contorno es circular en derredor de un punto imaginario, mientras que en Zuheros se estira en forma de elipse, que recorre la calle desde arriba hasta abajo. En ambos casos por supuesto girando. La etimología de este vocablo no la conocemos. En cierta ocasión pregunté al académico D. Joaquín Calvo Sotelo y me contestó que su procedencia nos podría llegar de “melena” y es posible, en la versión zuhereña porque se desmelena corriendo calle abajo, no así para Jaén que resulta menos vehemente su práctica y más reposada. Manuel Criado de Val nos dijo en otro momento que acaso viniera de miel. No lo creemos porque es agrio, áspero y agreste su desarrollo. Únicamente podría salvarse esta modalidad si tomanos en cuenta la dulzura melosa con que mozos y mozuelas conversan entre carrera y carrera, sin soltarse de las manos, apretándolas fuertemente.

Es frecuente en el habla zuhereña cuando se construye una negación, sustituir el verbo haber por otro auxiliar, usando en este caso el verbo ir. “Yo no me iba dao cuenta” o “No te iba visto”.

Otras veces se construye la negación colocando el “no” entre el verbo auxiliar y el usado en la oración, dando lugar a frases como éstas: “no haber sido” por “haber no sido” o “no haber comido” por “haber no comido”.

Sin ser exclusiva para Zuheros los verbos tirar, volcar, tender y algún otro con equivalente significado son desplazados por el de trepar. “No me empujes que me trepas”, “Has trepao el vaso del agua”. Son frases de uso cotidiano. Hay un trabalenguas que dice: “Pepe, te tengo repe, ¿quieres que te trepe?”.

Y ya que estamos con aquello de trepar por tirar o volcar tomo pie de ello y paso a los apodos.

Los medios de locomoción hacia la primera quincena de nuestro siglo seguían siendo los coches de caballos. Uno de ellos, que luego compró mi padre y tenemos en casa, lo conducía un mozalbete con manos poco expertas y en una curva del camino, hecha mal la maniobra, caballería, conductor y carruaje volcaron al olivar más próximo. Y dicho en el argot zuhereño, aquel hombre trepó el coche. De ahí le vino su alias de “Trepacoches”. Luego por haber sido alcalde durante muchos años al sustituirlo por otro, para distinguirlo del entrante, comenzaron a nombrarle por “Alcalde Viejo”, cosa más agradable pues según decía, “al cambio había ganado”.

Los apodos se heredan como las fortunas. Así un bar del pueblo se conoce por el que llevó el abuelo de los dueños puesto en plural: “Los Palancos”. El viejo cuando joven traía del monte y por encargo maderos para hacer la cama de los arados de palo. Cuando se producía un encargo, decía: “Te traeré un buen palanco”. Otra versión dice, que siendo talador, surtía con palos de leña a uno de los molinos de aceite, y eran tan grandes los trozos, que no cabían en

el hogar de la paila. Los molineros se quejaban diciendo: “Este tío trae unos palancos...”.

Nació tan pequeñito y tan bien hecho aquel niño, que la madre para elogiarlo al máximo, cuando lo mostraba a sus amistades, siempre decía la misma frase: “Parece un Niño Dios”. Y con este sobrenombre se conoció en el lugar el “Niño Dios”. Al hijo lo llaman “El Niño”, primera parte del título paterno, mientras que las hembras cargaron con la segunda y las conocen por “Las Diosas”.

Una de las personas más típicas de Zuheros, socarrona y oportuna, decía a carrillo lleno con su hablar sibilante: “Ssstas té. Tengo lo que naide: lo ancho y lo estrecho”. Su apodo se cae: “Embudo” y dicho con más enjundia “Lembúo”.

Tenemos hecho un estudio en el que más de trescientos apodos se desmenuzan, narrando quién los puso y por qué, así como quién los hereda y las transformaciones que algunos sufren, suplementado todo con una sucinta biografía del personaje correspondiente a cada uno.

De algunos alias, apodos o motes han surgido frases hechas como: “Más embustero que Hierros”, por lo mentiroso y trápala que fue; o aquella de... “Como dijo Pincharratas”, recovero que traía o llevaba encargos y cuando no veía calderilla de por medio, decía a Emperatriz, su mujer: “mandao sin dineros, mandao jecho”.

Si aquello del “buenos días” se ha suprimido por el “hola” y el “quede Usted con Dios” por el impreciso “hasta luego” introducidos desgraciadamente en el uso cotidiano, en mi pueblo, quizás también en alguno de los de ustedes, aún se saluda por gentes de edad, como Dios manda y dentro de ello es peculiar decir: “buenos días, don Juan y la compañía”. Se establecen dos categorías de personas, asunto que me molesta. Todos somos iguales para que nos deseen los buenos días, pero hacen dos apartados: uno don Juan, otro la compañía.

Otra frase hecha muy usada en Zuheros referente a la despedida, reza así: “ahí se quea osté” en lugar de “con Dios” o el tan arraigado como estúpido “hasta luego”.

A veces al cruzarnos en la calle del pueblo con un conocido, y allí somos todos, te dicen sólo “ea” y los más “apretaos” hasta te pisan y no dicen ni “ea”.

“Ya está quitá denmedio y puesta en mitad”. Así contesta una madre cuando recibe de alguien el parabién o enhorabuena por haber casado a una hija. ¿Ustedes lo entienden? Yo no. Y la verdad es que si se ajusta bien puede tener diversas interpretaciones, ciertas o no, pero pueden darse.

Para terminar lo haré apostillando con lo que diría un castizo zuhereño después de oír esta charla, menospreciando mi labor: “Mía que pan, Juan”.







Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales



Excma. Diputación  
Provincial de Córdoba